



CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

San Juan de los Lagos, Jal. 21 de enero de 2021

Asunto: Domingo de la Palabra
Protocolo 63/2021

Mensaje a todo el Pueblo de Dios

«¡Mantengan firme la Palabra de la Vida!» (Flp 2, 16).

Les saludo fraternalmente, deseando que Cristo mismo, Palabra encarnada del Padre, habite en sus corazones colmándolos de su Amor y Paz.

Con la Carta Apostólica *Aperuit illis*, del 30 de septiembre del 2019, el Papa Francisco instituyó para el III Domingo del Tiempo Ordinario, el «Domingo de la Palabra de Dios», dedicado a la «dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios» (*Aperuit illis* n. 3). Por tanto, este próximo domingo celebraremos, por segunda vez, esta jornada tan importante para todo el Pueblo de Dios, en esta ocasión con el lema con el abro el presente Mensaje: *«¡Mantengan firme la Palabra de la Vida!»* (Flp 2, 16).

Aún a pesar de las limitaciones debido a los cuidados que en este tiempo debemos vivir, impidiendo que como Iglesia compartamos en este Domingo el Pan de la Eucaristía, hay una mesa en la que todos podemos participar: la mesa del Pan de la Palabra.

La historia del Pueblo de Dios nos enseña que en el Exilio —el momento más duro de su historia, cuando el Templo, lugar de la presencia patente de Yahvé, fue destruido—, su Palabra revelada a través de los profetas los acompañó, los consoló, los animó, les dio fuerza y paciencia para no perder su identidad. En esos momentos de crisis, la reflexión de la Palabra de Dios les recordaba no solamente que eran el Pueblo de su propiedad, sino que Él volvería a salvarlos.

De la misma manera para nosotros, que somos la Iglesia de Jesucristo Resucitado, su Palabra resuena en nuestros oídos y en nuestros corazones recordándonos su promesa: *«Yo Estoy con Ustedes todos los días hasta el fin de los siglos»* (Mateo 28,20). Al escuchar su Palabra y alimentarnos de ella nuestra mirada vuelve a dirigirse a Jesús de tal manera que podemos decirle: *¡Señor, tú eres nuestra Esperanza y nuestra Fortaleza!*

Para participar del Banquete de la Palabra de Dios necesitamos reconocer su especial importancia y, al mismo tiempo, la cercanía y el alcance que tenemos a ella: **leyendo y meditando la Biblia tanto de manera personal como también familiar, reflexionando el Evangelio de cada día al que por tantos medios tenemos acceso, recitando los salmos de la Liturgia de las Horas con los cuales santificamos y encomendamos los momentos de nuestra vida.** De la misma manera, en nuestra



CURIA DIOCESANA DIÓCESIS DE SAN JUAN DE LOS LAGOS A.R.

Diócesis, queremos proponer un **Proceso de Estudio y Reflexión de los Evangelios** que pronto haremos llegar a todo el Pueblo de Dios. Aún hoy, en medio de la crisis excepcional que estamos viviendo, nada nos puede impedir nutrirnos de este Pan de la Palabra, pues Hoy más que nunca necesitamos ver que Dios está con nosotros, y que la llamada que hace a nuestra vida continúa día a día.

Este Domingo encontramos en el Evangelio según San Marcos las primeras palabras de Jesús, el cual proclama como una buena noticia que el inicio del reinado de Dios ha comenzado. Si Dios reina, si es Él quien dirige la vida de cada uno de nosotros, entonces comenzaremos a ser libres de toda injusticia, de toda esclavitud, libres del reino del mal que aparece en nuestra vida en tan diferentes formas. Para experimentar esta realidad del comienzo del reinado de Dios son necesarias dos actitudes: la Conversión y la Fe.

La primera actitud, la conversión, o literalmente, el «cambiar de mentalidad» tiene que ver con la manera en cómo hemos estado viviendo nuestra vida. Si hasta ahora nuestros caminos se distanciaban de Dios, si nuestros pasos estaban extraviados del camino del bien, si nuestros tropiezos nos habían hecho que estuviéramos caídos, la llamada de Jesús nos anima a que corriamos el rumbo y preparemos los caminos de Dios.

La segunda actitud, la fe, el creer en el Evangelio, tiene que ver con la manera en cómo viviremos nuestra vida. Creer en Jesús, que es la Buena Noticia del Padre es acompañarlo, conocerlo, aprender de Él, tal como lo hicieron sus discípulos, de tal manera que podamos tomar nuestra cruz de cada día y seguirlo hacia su Salvación.

Que María Santísima, por cuyo medio nos ha sido dada la Palabra de Dios hecha carne, en su advocación de nuestra Señora de San Juan de los Lagos, nos acompañe siempre con su intercesión, y dirija nuestros corazones al encuentro con su Hijo amado, y nos enseñe a hacer lo que él nos pide (Cfr. Jn 2,).

Les bendigo y me encomiendo a su oración.



Ccp. Archivo

+ *Jorge Alberto Cavazos Arizpe*
+ **MONS. JORGE ALBERTO CAVAZOS ARIZPE**

VI Obispo de la Diócesis de San Juan de los Lagos

Carlos Rocha Hernández
SR. PBRO. CARLOS ROCHA HERNÁNDEZ
Canciller

Página 2 | 2